

EL DIARIO DE MURCIA

PERIODICO PARA TODOS.

ADMINISTRACION: SAN NICOLÁS 6.

PRECIO DE SUSCRICION: 4 RS. AL MES.

EL DIARIO.

En primer lugar rogamos á nuestros suscritores nos dispensen, si nuestro periódico sale algunos dias tarde; pues nuestros antiguos abonados, que conocen nuestra exactitud, comprenderán que esto no sucedería si estuviese en nuestra mano evitarlo.

A los nuevos suscritores, á nuestros paisanos que nos favorecen, no solo con la suscripcion á nuestro periódico, sino con cartas, cuyo contenido nos reservamos, les damos las más sinceras gracias.

La suscripcion de este periódico empieza los dias 15 ó 1.º del mes; y lo mismo en esta ciudad, que fuera, es 4 reales al mes y 12 un trimestre.

Para fuera de esta ciudad no serviremos ninguna suscripcion cuyo pago no se haga adelantado; pudiendo este verificarse en sellos de correo, ó libranza del Giro-matuo.

—Continúa abierta la suscripcion al folletin del relato general de la inundacion que publicaremos aparte, en regular papel y encuadernado, y cuyo precio será desde luego para los suscritores el de 5 rs.

EL TRIGO NUEVO.

Siempre se siembra á la ventura de Dios; pero el trigo que algunos labradores han arrojado sobre el tarquin, en la esperanza de una cosecha, representa el último limite de la confianza, el ultimo esfuerzo de la lucha con la miseria.

Parte del grano arrojado sobre el sedimento de las aguas, se ha hecho almidon; parte de él ha brotado, haciendo que los extensos tarquinales amarillean con el verdor mismo de los cementerios. La tierra arcillosa que ha arrastrado la avenida, empieza á resquebrajarse, se endurece como la piedra de que está formada; y por las mil grietas en que se abre, parece como que la suerte sería de la última esperanza del huertano.

Este trigo se perderá; sus raices serán destruidas por la presion dura de la tierra; y el labrador se convencerá finalmente de que la tierra se niega por completo á sus deseos.

El trigo es la planta mas fuerte; la Providencia, que le ha destinado á ser el primer alimento del hombre, le ha hecho insensible a los hielos, á las escarchas, a las nieves y á los vendabales; cuando los agrios se hielan, el trigo crece lozano;

cuando las hortalizas se quemán con las caricias heladas de Diciembre, el trigo parece que alivia y consuela al pobre labrador, asegurándole el pan de la familia; pero el trigo nuevo de la huerta de Murcia, el que se ha sembrado sobre el lóga-mo de las aguas turbulentas de la inundacion; hasta ese trigo, que se levanta brioso sobre los sudarios de nieve, por mas que ha empezado á verdear en algunos sitios, tiene fatalmente que perderse.

Por encargo de los Sres. D. Camilo Benavent y D. José Iranzo, el primero propietario de Cuatrotonda y el segundo Diputado Provincial de Valencia, como Albaceas Testamentarios de la Exema. Señora D.ª Maria Lariz, viuda de Osca, se repartieron el domingo último cuatro mil reales, que habian destinado los referidos Sres. para socorrer verdaderas y urgentes necesidades. Hizose la distribucion á presencia de varios Sres. Canónigos en la Sala de Sesiones de nuestra Sta. Iglesia Catedral, y fueron socorridos los pobres siguientes:—Antonio Soler Tortosa, 200 reales,—Antonio Gomez Reyes, 100,—Gregorio Marin, 200,—Maria Cervera Ruiz, 500,—Doña M. U., 800,—Gregorio Martinez Sanchez, 600,—Antonio Rabio, 300,—Juan José Pujante, 200,—Maria Madrid, 200,—Genoveva Lorca, 200,—Juan Garcia, 100,—Bartolomé Nicolás, 100,—Benito Pareja, 100,—José Mata, 100,—José Ramos, 100,—Cármén Hernandez, 100,—Doña C. B., 100.

Premie Dios á los Sres. Benavent é Iranzo, y descanse en paz el alma de la Excelentísima Sra. Doña Maria Lariz de Osca, segun la cristiana caridad con que han contribuido al socorro de los pobres de nuestra desgraciada ciudad.

El abono á tres funciones drámaticas que quedó interrumpido, por causa de la inundacion, en el teatro del Liceo, tal vez se continúe para el dia de la Purísima; pues las personas que promovieron dicho

abono, así como la compañía dramática de jóvenes, preparan dos funciones cuyo beneficio se destinará á las familias de los inundados.

Llamamos la atención de la comisión provincial sobre lo conveniente que sería que se comprase al maestro carpintero de la Casa de Misericordia uno ó dos cargos de madera, para que con ellos se dedicasen los niños de dicha casa á la construcción de los muebles que se van á dar á los inundados, pues al mismo tiempo que esto haría que dichos muebles saliesen mas baratos se daría trabajo, en el que aprendieran, á los pobres de la Misericordia. Esperamos que los señores de la Diputación provincial atenderán nuestra indicación.

Nuestro amigo el Sr. Diaz nos ha favorecido con el siguiente telegrama:

«Cuevas 10—9—50, D. Pedro Diaz Cassou, Murcia.—Recibido en Cuevas el Sr. Muñoz con extraordinario entusiasmo por pueblo muy numeroso, señoras y música—Victorearle por las calles—Hoy se verificará el reparto de su donativo—Ovación indecible en favor de la Caridad—Colgaduras, palomas y flores—Sentimos su falta.—ADOLFO AYUSO.»

JUNTA DE SOCORROS DE MURCIA.

DEPOSITARIA DE EFECTOS.

Subasta de ciento cincuenta cajones divididos en lotes de diez, que han servido para el transporte de las ropas para los inundados.

El primer lote, tasado en 100 reales, fué adjudicado á Don José Peña en 100 rs.

El segundo, tasado en 100, adjudicado al mismo en 50.

El tercero, tasado en 80, adjudicado á D. Julian Pagan en 51.

El cuarto, tasado en 50, adjudicado á D. José Melgarejo en 30.

El quinto, tasado en 60, adjudicado á D. Salvador Garcia en 60.

El sexto, tasado en 40, adjudicado á D. José Peña en 40.

El sétimo, tasado en 30, adjudicado á D. José Melgarejo en 40.

El octavo, tasado en 50, adjudicado á D. Julian Pagan en 50.

El noveno, tasado en 35, adjudicado á D. José Melgarejo en 45.

El 10, tasado en 10, adjudicado al mismo en 43.

El 11, tasado en 35, adjudicado al mismo en 46.

El 12, tasado en 35, adjudicado á D. Joaquin Garcia en 36.

El 13, tasado en 50, adjudicado á D. Julian Pagan en 60.

El 14, tasado en 50, adjudicado al mismo en 62.

El 15, tasado en 30, adjudicado á D. José Peña en 40.

El 16, tasado en 40, adjudicado á D. Julian Pagan en 46.

El 17, tasado en 30, adjudicado al mismo en 50.

El 18, tasado en 35, adjudicado al mismo en 59.

El 19, tasado en 120, adjudicado al mismo en 76.

El 20, tasado en 30, adjudicado á D. José Albarracín en 60.

El 21, tasado en 25, adjudicado á D. Joaquin Garcia en 33.

El 22, tasado en 30, adjudicado á D. José Peña en 45.

El 23, tasado en 25, adjudicado al mismo en 43.

El 24, tasado en 25, adjudicado á D. Julian Pagan en 45.

El 25, tasado en 40, adjudicado á D. Antonio Perez en 56.

Total 1277 reales.

Murcia 5 de Noviembre de 1879.—El Depositario de ropas y efectos, S. Serret.

Relacion de distribución de 565 rs. que ha recibido Don Damazo de Baranegoa, de Ciudad-Real, con destino á los inundados.

José Llopis, esposa y 4 hijos, moran en el Camino nuevo, 100 reales; Domingo Martinez y Martinez, seis de familia, calle de Flo ida Blanca, 100 id., Ramon Fernandez y Carrilero, seis de familia, Malecon, 100 id., Alfonso Marin, seis de familia, Barrio de San Benito, 100 id., Ana Murcia Sanchez,

cuatro de familia, de la Raya, 65 id., socorro á varios individuos en la fonda, 100 id..

Total, 565 reales.

Lista de los socorridos por D. Tomás Palazan por cuenta de los Sres. Cots U'bach y compañía de Tarrasa en los dias 7 y 8 del presente mes.

Mariano Cerezo, 40 reales, Pedro Ruiz, 80 id., Diego Hernandez Perez 80 id., Juan Garcia, 80 id., Antonio Martinez 80 id., Josefa Hernandez, 20 id., José Iniesta, 20 id., Francisco Izquierdo 20 id., Francisco Lopez Navarro, 20 id., Rosa Gomez, 20 id., Francisco Gonzalez Lopez, 40 id., Isabel Arevalo, 40 id., José Ginés 40 id., Josefa Cánovas 40 id., Francisco Muñoz, 40 id., Juan Antonio Hurtado, 40 id., José Martinez Paredes (a) Largo, 40 id., Joaquin Parra, 30 id., Dolores Mora, 30 id., José Gonzalez, 20 id., Juan Hernandez, 20 id., Maria O'tuño, 30 id., Antonio Andren Mateo, 40 id., Maria Fernandez, 60 id., Antonio Maiquez Lopez, 30 id.,
Suma Total 1,000 reales.

SUSCRICION DE «EL DIARIO.»

EN EFECTIVO.

	REALES.
Suma anterior.	4444
D. Silvestre Metos, de Valladolid, entregados por Molina y Fernandez de Blanca.	50
Total.	4494

Sr. Director de EL DIARIO DE MURCIA.

Muy Sr. mio y de toda mi consideracion. Tengo la satisfacción de participarle que la señorita Doña Josefa Martinez Yagüe en union de otra señora, cuyo nombre no se me ha revelado, ha confeccionado varias prendas de vestir y que me ha remitido desde Alicante, para que las distribuya entre los mas necesitados de la huerta, lo que inmediatamente he puesto en práctica segun la intencion de los donantes. Lo que haga público por medio de su ilustrado periódico, que con sumo gusto lee su atenta y s. s. servidora.—Maria Ortega.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

D. JOSÉ RUBIO, Almeria. Se le remite á V. el periódico diariamente; no sé en que puede consistir que le falten á V. tantos números. En el correo de hoy le envío nuevamente los números que me pide de los que me quedan ejemplares. Los demás están agotados.

D. FRANCISCO ANDRÉS Y ORTIZ, Casablanca. Le doy á V. las gracias por el contenido de su carta. Desde hoy recibirá V. el periódico; la coleccion desde el dia 15 no puedo servirle por falta de números. El precio es el mismo por trimestres, ó años: 4 reales un mes. El pago á su voluntad.

D. CRISTÓBAL PARDO FERNANDEZ, Toledo. La falta de los números no es culpa nuestra. Le reproduzo los que tengo. Del folletin hago una tirada á parte, que podrá obtener.

D. JUAN PEDRO ANDUJAR, Baños de Mula. No puedo suscribirle mas que desde el 15 del corriente, sobre lo cual me avisará. Si lo hace por el folletin, se le remitirá concluido.

J. M. TORNEL.

NOTA.—Las empresas periodísticas así como los suscritores, tenemos que conformarnos con las eventualidades del correo.

FOLLETIN RELIGIOSO.

SANTO DE HOY.—San Martin ob. y cf. y san Mena, solitario, mr.

VELA Y ALUMBRADO.—Está hoy en las iglesias de Sta. Eulalia y el Rosario.

En la primera por D. Fulgencio Lopez Medina, esposa e hijos, misas de media hora.

Y en la segunda por D.^a Carmen Ruiz Funes Garcia de Garcia, misas de media hora.

Imp. de EL DIARIO DE MURCIA, S. Nicolás, 6.

barse la casa en cuanto de ella salieron. A las nueve de la mañana, estos valientes militares habían efectuado cinco viajes al ayuntamiento con un coche lleno siempre de familias salvadas.

El último viaje también es digno de que lo refiera. Habíanle dado aviso al señor Caba de que se necesitaba auxilios con urgencia; y como en coche no era posible penetrar, volvió á tirarse al agua, que le cubría todo el cuerpo, y llenó cumplidamente su humanitaria misión. Pasó después al camino de Algezares, inmediaciones del huerto de Capuchinos, y vió lo primero una mujer como de sesenta años sobre el terrado de una casa que amenazaba ruina, y la salvó también, como á 12 muchachos y cuatro mujeres más en aquellas inmediaciones.

En fin, aquellos días, ya lo hemos dicho, había vértigo por lo grande, por lo heroico y por lo bueno. De nuestra imprenta faltó un cajista, y á las cinco de la tarde nos lo encontramos descalzo, lleno de lodo y sin haber comido en todo el día, pues se fué al barrio, de donde venia á la hora en que nos lo encontramos y donde ayudó á algunos infelices á salir de sus destruidas moradas. A un repartidor lo encontramos en el Malecon, llevando en brazos á un niño de la familia salvada en el soto.

Por último, debemos hacer mención de Isabel Lopez, vecina del Partido de San Benito, la cual después de sacar sobre las espaldas á su marido ciego, con cinco hijos que le seguían casi desnudos, llegó á las puertas del Ayuntamiento á la una de la noche, diciendo á gritos: «¡Ayuntamiento! Ayuntamiento! Socorro!» A cuyas voces despertaron el guardia municipal Ramon Ramos, el portero, Ceferino Lopez y Pedro Molina, los cuales recogieron á los hijos de la infeliz y dispusieron que se llamara al agente D. Manuel Lorenzo para que inmediatamente se tapase el portillo del Malecon, que amenazaba inundar la ciudad.

Casos EXTRAORDINARIOS.—Una madre lucha en medio del agua, con dos hijos pequeños en sus brazos. Cerca de ella, su marido, luchando por salvarse, le dice;

—Tira uno!

—Y á cual?—preguntaba ella.

Dormía un matrimonio: á su lado habia una cuna con un niño. La mujer oyó llorar á su hijo, alargó el brazo y tocó el agua.

Se levantaron despavoridos.

La mujer abre la puerta del pátio, y el turbion que cayó sobre ella la ahogó,

El hombre coge al niño, sale á la calle y arroja á la criatura al terrado de la casa para salvarlo. El sube después á un árbol, y al poco... vió sepultarse la casa y rodar el niño á merced de las aguas.

— Dos niños se han salvado sobrenadando, cogidos á las puntas de dos cañas.

Los relatos anteriores los hemos copiado en la misma forma que nos los han remitido testigos oculares. Hemos preferido publicarlos así, y no retocarlos, por no quitarles el carácter entusiasta de las manifestaciones populares. Gran incorrección tienen, pero con tanta verdad, que tachar una línea nos hubiera parecido una profanación.

Nos dejamos mucho por decir. Sabemos de muchos padres que han luchado heroicamente por sus hijos, de algunos hijos que han perecido por sus padres: todos ellos oscuros, sin nombre, que han sido héroes sin pensarlo y que han merecido bien, solo para Dios.

Por eso decíamos en «El Diario» de el día 24.

A LOS HÉROES OSCUROS.—¡Cuántos de estos nos rodean! Sin nombre, sin estímulo, no sabemos porque extraña aspiración de gloria, esos héroes oscuros, que nadie conoce, que nadie alaba, que nadie atiende, que nadie paga, realizan grandes empresas que tal vez libran de la muerte á cientos de personas.

En la inmensa catástrofe que ha pesado sobre esta ciudad, hemos tenido ocasión de observar la grandeza del héroe oscuro, que solo hace el bien por la satisfacción de realizarlo, por el sentimiento de humanidad, por la convicción íntima y profundamente cristiana de que Dios escudriña los más íntimos secretos del corazón, y de que no habrá obra buena que no tenga su recompensa.

Hay en la huerta hoy muchos héroes oscuros que tienen hambre, porque la verguenza, la dignidad del pobre, que

es la dignidad más orgullosa que se conoce, les impide acercarse á tomar la limosna de un peñazo de pan.

Héroes del trabajo ayer, que con su pobre jornal sostenían una familia, y héroes hoy de la miseria, que la sufren con la estófica resignación del cristiano.

Queremos hacer con estas líneas un llamamiento á la realidad, para que no haya desvanecimientos de amor propio. Juzgue cada cual, con la mano puesta sobre su corazón, lo que ha hecho en beneficio de sus semejantes; y no crea que las posiciones sociales, ni el nombre, ni la representación, autorizan para vanidades de ningún género.

En las críticas circunstancias porque ha pasado esta ciudad, se ha visto lo que valen, lo que son los hombres. Han obrado los instintos con toda su rudeza; el pueblo ha hablado con la nobleza de su corazón; la opinión pública se ha manifestado sin rebozo: y hemos aprendido todos que lo que se necesita para las grandes crisis de los pueblos, es lo que tienen los héroes oscuros: corazón y nada más que corazón.



cido con el nombre de el Victor Gallego, que recogió á gran número de infelices por diferentes sitios del barrio. Este Manuel Tejeiro es cesante de la compañía de ferrocarriles, á cuyo director lo recomendamos.

Nuestro amigo D. Diego Hernandez tambien nos han dicho que prestó excelentes servicios en el barrio de San Benito.

—Un suscriptor nuestro, que á lo que parece, se hallaba en el tren la mañana del suceso, nos escribió una carta para que preguntáramos al Sr. Peña, médico de la estación, quien fué el joven que lo salvó á él y otros, pues, al decir del comunicante, el Sr. Peña debía saberlo; y habiéndole dado conocimiento al Sr. Peña del contenido de dicha carta, nos dijo, que á su parecer no podía referirse mas que á uno de los zagales ó mozos de coches que tiene el dueño de la central, el cual puesto delante de los caballos del coche que llevó socorro á la estación, hizo que pudiera arribarse á ella, pues su estatura le permitía sostener las cabezas de los caballos para que no se espantaran, respirando el agua que casi les cubría.

—D. Felipe Caba, teniente de carabineros, salió de su casa á las cinco de la mañana del terrible día 15, y previo permiso del comandante militar, marchó con su ascasa fuerte de doce hombres al barrio del Cármen, donde la dividió á fin de poder amparar mejor á los infelices que pedían socorro en las ansias de la muerte. Para dar ejemplo á todos, el referido teniente se echó al agua, y casi cubriéndole ésta hasta el cuello, llegó á varias casas, de las cuales sacó muchas criaturas y mujeres, que hubieran perecido inevitablemente sin su importantísimo auxilio.

El inmenso caudal de agua que en dicho sitio habia, y la imponente fuerza de su corriente, no permitian á Caba y los suyos avanzar demasiado; pero á las siete pudieron llegar á la tristemente célebre calle de la Greña, en una de cuyas casas salvaron á tres pequeñas criaturas, con grave riesgo del cabo segundo, que fué á su vez salvado por la Guardia civil. Otro detalle que interesa y conmovió es el siguiente: En la misma calle, número 61, si la memoria no me es infiel, una mujer de alguna edad pedía á grandes voces socorro. Caba, acompañado de un subordinado, la sacó en sus brazos, corriendo ambos gran peligro, por detener-